

EL NUEVO PAPEL DE LA GRAN BRETAÑA EN LOS ASUNTOS DEL MUNDO *

Por el Hon. Desmond DONNELLY, Diputado a la Cámara de los Comunes de Inglaterra por el Partido Laborista.

No es por presunción que pongo este título a mi conferencia, sino más bien por el reconocimiento de una nueva situación mundial en la cual la Gran Bretaña tiene un papel a representar totalmente diferente al que representó antes de 1939.

Tres cosas han cambiado los asuntos del mundo desde 1945.

1. El surgimiento de los Estados Unidos y de la Unión Soviética como potencias dirigentes militares y económicas.

2. La obra de la guerra como el catalizador de historia en el resto del mundo. La humanidad está en marcha. No siempre sabe a dónde va, pero sabe muy bien de dónde viene. Las seculares pobreza e indignidad humana han desaparecido.

3. El reto del comunismo como doctrina evangélica. Es una idea y un ideal para millones, que sólo puede ser combatida por un ideal mejor. Yo creo que tenemos ese ideal mejor.

* Esquema de la conferencia dictada el 9 de marzo de 1956 en el aula máxima de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas. El Hon. Desmond Donnelly es Diputado por el Condado de Penbroke, Sur de Gales, que lo ha elegido por tres veces consecutivas. Ha dirigido la Revista de Planificación durante algún tiempo.

La Gran Bretaña y la Nueva Commonwealth.

En esta nueva situación la Gran Bretaña y la Commonwealth tienen un papel especial a representar. La importancia estriba en que mientras en la historia del pasado los imperios se han derrumbado cuando el conflicto entre la periferia y el centro ha alcanzado el punto de ruptura —como en el caso de Grecia y Roma— la Gran Bretaña está creando rápidamente una asociación, libre y de gran dignidad, de pueblos iguales entre sí, sin consideraciones de color ni de credo.

Recuérdense los casos de la India y de Birmania. Al recibir su independencia, la India decidió libremente seguir dentro de la Commonwealth británica como país soberano, igual a los demás miembros de la Commonwealth. Birmania decidió no asociarse a la Commonwealth y no se puso ningún obstáculo a su decisión.

La Gran Bretaña y los Estados Unidos.

En esta nueva situación, la Gran Bretaña tiene un aliado, firme e identificado con ella: los Estados Unidos. Una demostración de la solidez de nuestra alianza la da el hecho de que algunas veces podamos disentir. La alianza es firme y estamos unidos en grandes cuestiones básicas que dividen a la humanidad.

La Gran Bretaña y Europa.

La Gran Bretaña es la más estable de las naciones europeas y ha tenido que ayudar a sus amigos del Continente europeo a reparar los daños sufridos en las dos grandes guerras mundiales.

Así, pues, la Gran Bretaña tiene tres papeles de asociados: con la Commonwealth, con los Estados Unidos y con Europa.

Los problemas económicos británicos.

Pero la efectividad de la Gran Bretaña con su nuevo papel depende en gran manera de su capacidad de afrontar sus problemas económicos internos que, a su vez, derivan, en buena parte, de las dos guerras.

Tenemos que restablecer el equilibrio de nuestra economía al mismo tiempo que nos mantenemos en pie. Hay que desarrollar nuevas industrias. Las viejas industrias pueden cambiar. Por consiguiente, cualquier

partido que gobierne tendrá que llevar adelante nuevos y apasionantes cambios.

Objetivos políticos.

Nuestro primer objetivo fundamental es crear la dignidad humana. No es dando al pueblo tractores en lugar de tanques, sino intensificando la enseñanza que capacitaremos a los demás a construir sus propios tractores. Eso es algo difícil, pero esencial para que la humanidad llegue a unas relaciones dignas en igualdad nacional.

Nuestro segundo objetivo fundamental es mantener fría la guerra fría. Nunca debemos abandonar nuestras esperanzas y buscar soluciones impacientes y a corto plazo. Así eventualmente puede ser posible, para el regimiento del derecho internacional, que éste se establezca en la edad de la bomba H. Esto no significa que debamos ser débiles o apaciguadores, sino más bien más fuertes y resueltos en nuestra confianza para buscar soluciones a largo plazo.

La Gran Bretaña y México.

Desde que me encuentro en México me siento como en mi propia casa, muy a gusto entre gente que me es simpática, cuya cultura y cuyo arte siento que puedo comprender. Y creo que mi sentimiento puede ser compartido por muchas otras personas de los dos países. Por eso regresaré a mi país con el propósito de recomendar a otros que visiten México; y espero que los mexicanos visiten la Gran Bretaña, cada día en mayor número.

Un ejemplo, pequeño pero muy significativo de la expresión práctica de ese sentimiento es la manera como un mexicano está ayudando en el nuevo comité que supervisa el plebiscito en la Togolandia británica, en el Africa Occidental. Debemos crear sobre este lazo de simpatía entre nuestras civilizaciones y pueblos. *Sólo el principio de un objetivo común impulsa a nuestras naciones a marchar unidas.*